

C. ARANEGUI, P. CHINER, E. HERNÁNDEZ  
M. LÓPEZ PIÑOL y A. MANTILLA

## El Grau Vell de Sagunt, Campaña de 1984

Las primeras fases de habitación en el Grau Vell no habían podido ser estudiadas hasta ahora más que a través de materiales<sup>1</sup> sin contexto arquitectónico pero la campaña de excavaciones del 84 ha proporcionado elementos que permiten realizar una lectura de la evolución que experimentan las construcciones en el sector del torreón<sup>2</sup> de modo que los niveles correspondientes a los siglos V y IV a. C. quedan diferenciados de aquéllos que pertenecen al siglo III a. C. y, asimismo, de los altoimperiales y bajoimperiales (figs. 1 y 2), lo que contribuye a completar la secuencia del desarrollo del yacimiento y a conocer la función que desempeña en cada una de las etapas de su existencia.

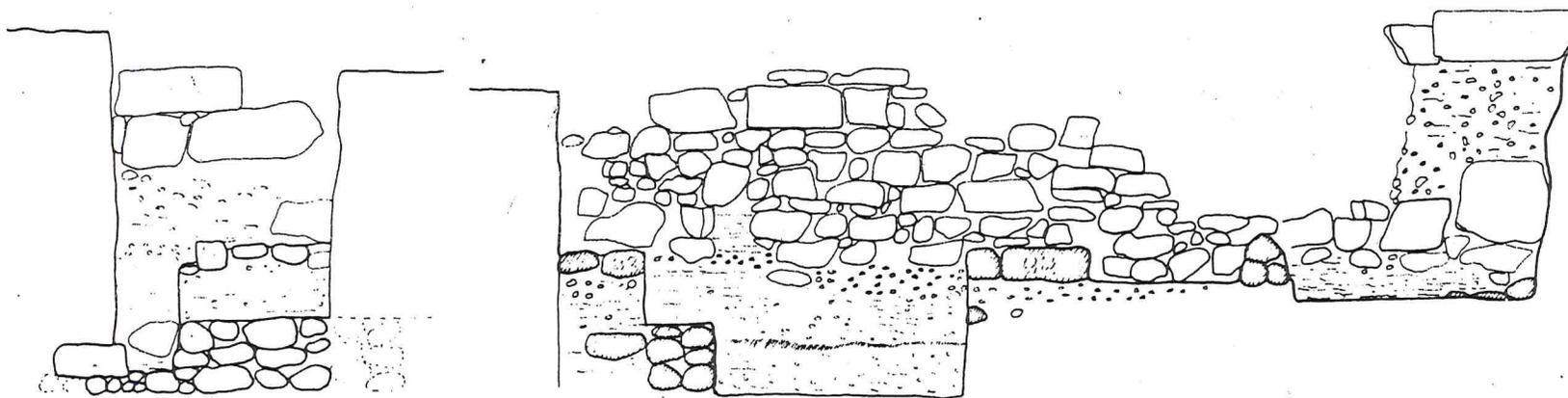
Al haberse alcanzado la base de los potentes muros que configuran el torreón cuadrangular, han ido apareciendo restos de construcciones preexistentes que, de acuerdo con el método seguido en los trabajos de excavación<sup>3</sup>, van a ser descritos a continuación (fig. 3).

---

<sup>1</sup> C. ARANEGUI GASCÓ, *Excavaciones en El Grau Vell (Sagunto, Valencia)*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 72, Valencia, 1982, láms. XXIII, XXIV y XXV.

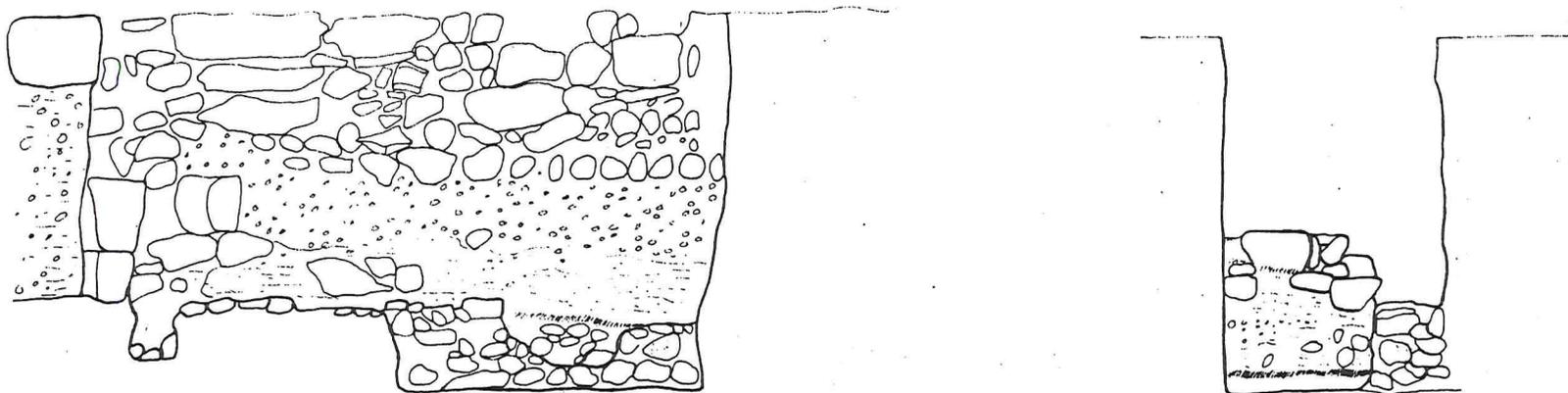
<sup>2</sup> A. BARRACHINA, E. HERNÁNDEZ, M. LÓPEZ PIÑOL, A. MANTILLA y E. VENTO, «Excavaciones en El Grau Vell de Sagunt, 1983», *PLAV*, 18, 1984, págs. 209, 213 y 217-218.

<sup>3</sup> Excavación en zona abierta, v. E. C. HARRIS, *Principles of Archaeological Stratigraphy*, Londres, 1979, y Ph. BARKER, *Techniques of Archaeological Excavation*, Londres, 1977, págs. 13-26.



TORREÓN.—Secciones del pasillo exterior NW. B-B'.

Figura 1



TORREÓN.—Secciones del pasillo exterior NE. A-A'.

## 1. NIVELES POR DEBAJO DEL TORREÓN

40. Conjunto de gravas con arena de playa oscura entre los 330,5 cm. y los 346 cm. de profundidad, cortado por la trinchera de fundación de la zanja exterior N. del cuerpo central del torreón.

### *Materiales* (fig. 4):

- Borde recto de cerámica grosera de color ocre con desengrasante sin moler, modelado a torno, correspondiente a una gran fuente o marmita. GV-84 1312.
- Borde saliente de mortero de pasta gris grosera. GV-84 1316.
- Borde exvasado de ollita de pasta gris basta. GV-84 1531.
- Borde de posible ánfora de pasta anaranjada basta. GV-84 1314.
- Borde exvasado de cerámica gris basta. GV-84 1533.
- Borde exvasado de plato ibérico con orificios de suspensión. GV-84 1322.
- Borde exvasado de pequeña urna ibérica. GV-84 1521.
- Borde saliente plano de posible sombrero de copa. GV-84 1525.
- Borde de posible tapadera de cerámica blanquecina con desengrasante ocre y brillante. GV-84 1529.
- Borde de plato o tapadera ibérico. GV-84 1584.
- Borde de cerámica ibérica. GV-84 1313.
- Borde de seis ánforas de tipo iberopúnico. GV-84 1311, 1326, 1327, 1420, 1523 y 1586.
- Frag. sin forma de cerámica de barniz negro de pasta rosácea, con la superficie externa con manchas rojizas y la interna de color negro profundo. GV-84 1315.

41. Conjunto de tierra arcillosa, compacta y endurecida, de color rojizo, por debajo del conjunto 40, entre las cotas correspondientes a los 346 cm. y los 368 cm. de profundidad, cortado por la trinchera de fundación de la zanja exterior N. del cuerpo central del torreón.

### *Materiales* (fig. 4):

- Borde engrosado de sección rectangular de cerámica ocre fina recubierta en la superficie por una capa de barniz rojizo. GV-84 1344.
- Borde exvasado de urna ibérica. GV-84 1390 y 1400.
- Borde exvasado de urna ibérica. GV-84 1391.
- Medio mortero de pasta ocre y fondo acanalado. GV-84 1520 (fig. 8).
- Borde de plato o tapadera de cerámica ibérica. GV-84 1394.
- Borde de plato de cerámica ibérica. GV-84 1393.

42. Conjunto de tierra oscura con cenizas, por debajo del conjunto 41, entre las cotas correspondientes a los 368 cm. y los 396 cm. de profundidad, no afectado por la trinchera de fundación del torreón.

*Materiales* (fig. 4):

- La otra mitad del mortero GV-84 1520 (fig. 8).
- Borde de tapadera de cerámica fina rosácea en la sección y ocre en la superficie. GV-84 1428.
- Borde de tapadera de cerámica negruzca basta con desengrasante de granos de sílice sin moler. GV-84 1429.
- Jarrito fragmentado de base plana, con un asa, de cerámica a mano, basta, de color anaranjado con manchas negruzcas. GV-84 1309.
- Frag. de asa de sección oval de cerámica ática, barnizada en el dorso únicamente. GV-84 1310.
- Borde de copa pequeña de cerámica ática. GV-84 1310 bis.
- Pesa troncopiramidal completa de cerámica ocre, con orificio en la parte superior, de 12 cm. de altura. GV-84 1426.
- Pesa troncopiramidal fragmentada de cerámica ocre, con orificio en la parte superior. GV-84 1427.

45. Muro de 0,85 m. de longitud por 0,40 m. de anchura orientado de SE. a NO., hecho con bolos de río de mediano tamaño unidos con barro, en el cual se apoya la primera hilada de la cimentación del torreón en su esquina SO. y cuya cota superior está a 358 cm. de profundidad.

46. Muro de 0,65 m. de longitud por 0,70 m. de anchura, orientado de NE. a SO. hecho con bolos de río de mediano tamaño unidos con barro dispuestos en tres hiladas y por debajo del conjunto 38. Está cortado por la trinchera de cimentación del torreón.

47. Muro de 2 m. de longitud por 0,40 m. de anchura, orientado de NO. a SE., construido con bolos medianos de río unidos con barro, del que se conservan cinco hiladas, cuya cota superior está a 346 cm. de profundidad.

## 2. TRINCHERA DE FUNDACIÓN DE LA CARA NO. DEL CUERPO CENTRAL DEL TORREÓN

48. Conjunto de tierra oscura y suelta de 25 cm. de anchura entre las cotas comprendidas entre los 330,5 cm. y los 370 cm. de profundidad, junto a las primeras hiladas de la base del cuerpo central del torreón, resultado de la descomposición de materia orgánica —madera— utilizada para trazar un drenaje junto a la cimentación de la obra.

*Materiales:*

- Frag. sin forma de cerámica de barniz negro brillante de pasta rosácea.
- Cinco frags. sin forma de cerámica ibérica con restos de decoración pintada a base de bandas.

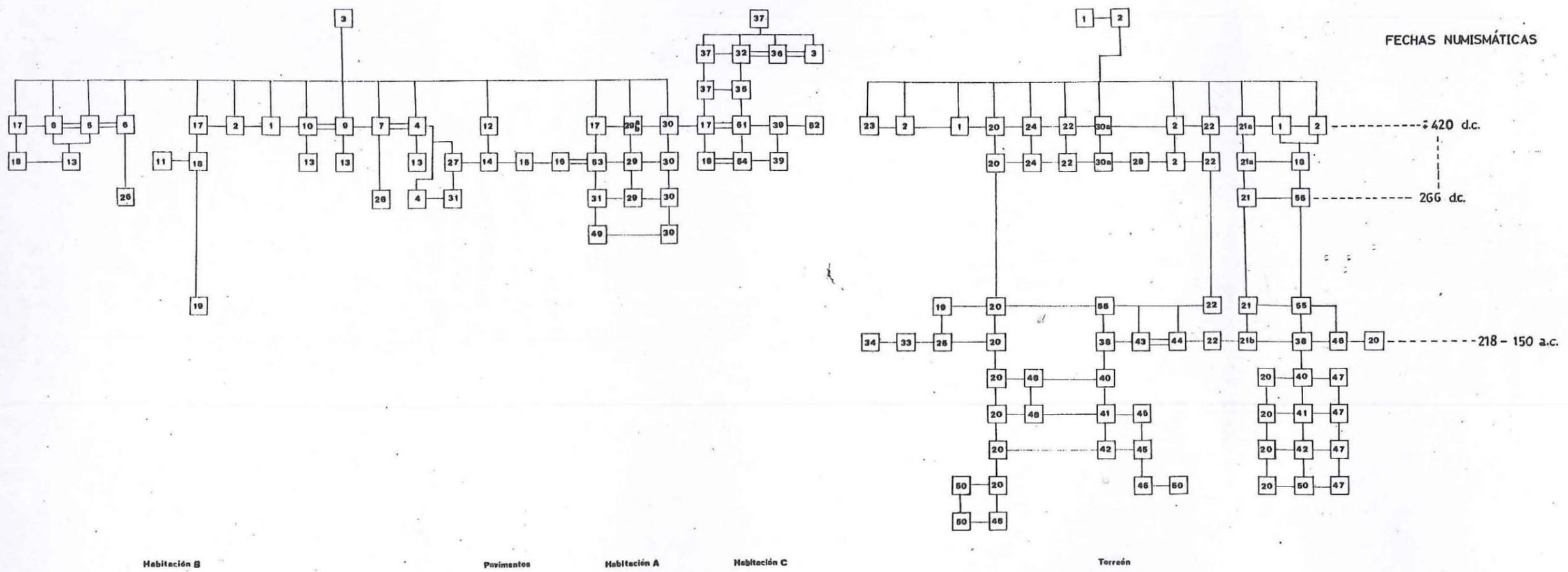


Figura 2

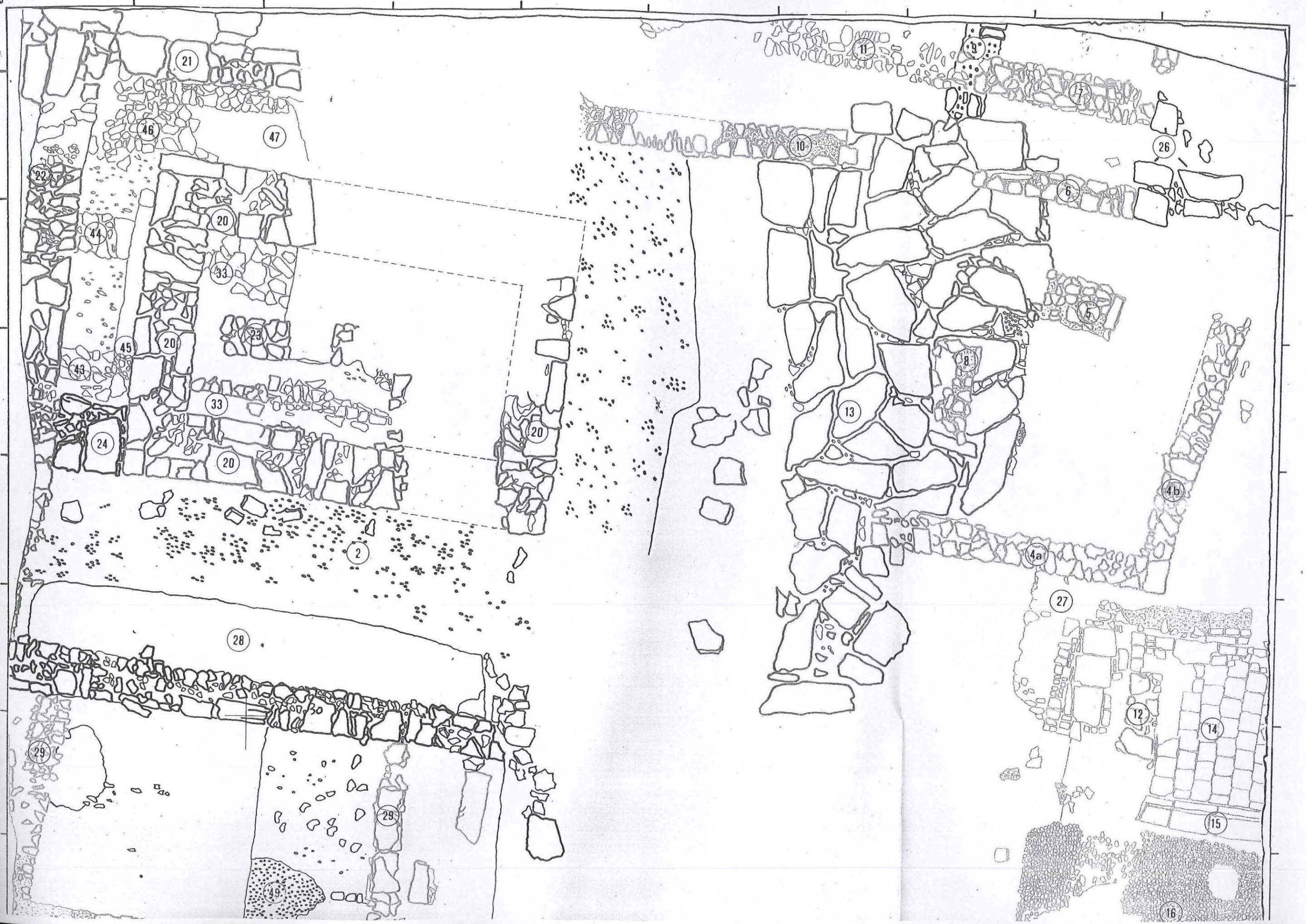




Figura 3

### 3. NIVELES DE LA OCUPACIÓN INICIAL DEL TORREÓN

#### 3.1. Interior del cuerpo central del torreón

25. Tierra arcillosa rojiza y endurecida entre las cotas comprendidas entre los 255 cm. y los 299 cm. de profundidad.

#### *Materiales (fig. 5):*

- Divisor de br. hispanocartaginés<sup>4</sup>.
- Borde y cuello con arranque de asa de ánfora grecoitalica de pasta ocre con desengrasante de puntos negros y nódulos blancos. GV-84 286.
- Diversos frags. de plato o tapadera de cerámica ibérica. GV-84 250.
- Borde de pequeña copa de cerámica ibérica. GV-84 261.
- Borde de plato o tapadera de cerámica ibérica. GV-84 260.
- Borde de tapadera de cerámica ibérica. GV-84 707.
- Borde escalonado de cerámica común, porosa, de pasta grosera grisácea-anaranjada (Fig. 9) GV-84 749.
- Bordes de cinco copas de cerámica de barniz negro de pasta anaranjada y barniz negro brillante, de formas similares a la 21 y 26 de Lamboglia. GV-84 79, 254, 284, 627 y 928.
- Dos fragmentos de pies de cerámica de barniz negro con la superficie de apoyo escalonada, de pasta anaranjada y barniz negro brillante. GV-84 262 y 924.
- Copa fragmentada de cerámica de barniz negro con la línea de unión del cuerpo y la panza en reserva así como la superficie de apoyo del pie, decorada con seis líneas de ruedecilla y palmetas de siete tallos en relieve unidas por su base, de pasta rojiza-anaranjada y barniz negro brillante de poca consistencia. GV-84 583, 584 y 706.
- Pequeña copa de cerámica ática de barniz negro con la línea de unión del cuerpo y la panza en reserva y el fondo externo en reserva, con bandas negras, de forma similar a la 949 del Agora de Atenas. GV-84 705.
- Borde de cerámica ática de barniz negro, de forma similar a la 803 del Agora de Atenas. GV-84 528.
- Borde de cerámica campaniense de la forma Lamboglia 36. GV-84 25.
- Pesa de telar fragmentada. GV-84 624.
- Circunferencia aplanada de hueso.
- Borde de cerámica común anaranjada con la superficie ahumada y tratada. GV-84 710 (fig. 9).

33. Hiladas de bolos de río unidos con barro que forman un muro orientado de NO a SE de una longitud máxima de 3,15 m. por 0,43 m. de anchura, entre las cotas a 265-291 cm. de profundidad.

34. Conjunto de gravas y arcilla que cubre y rellena el muro 33, a 297 cm. de profundidad.

<sup>4</sup> V. apéndice por P. P. RIPOLLÉS.

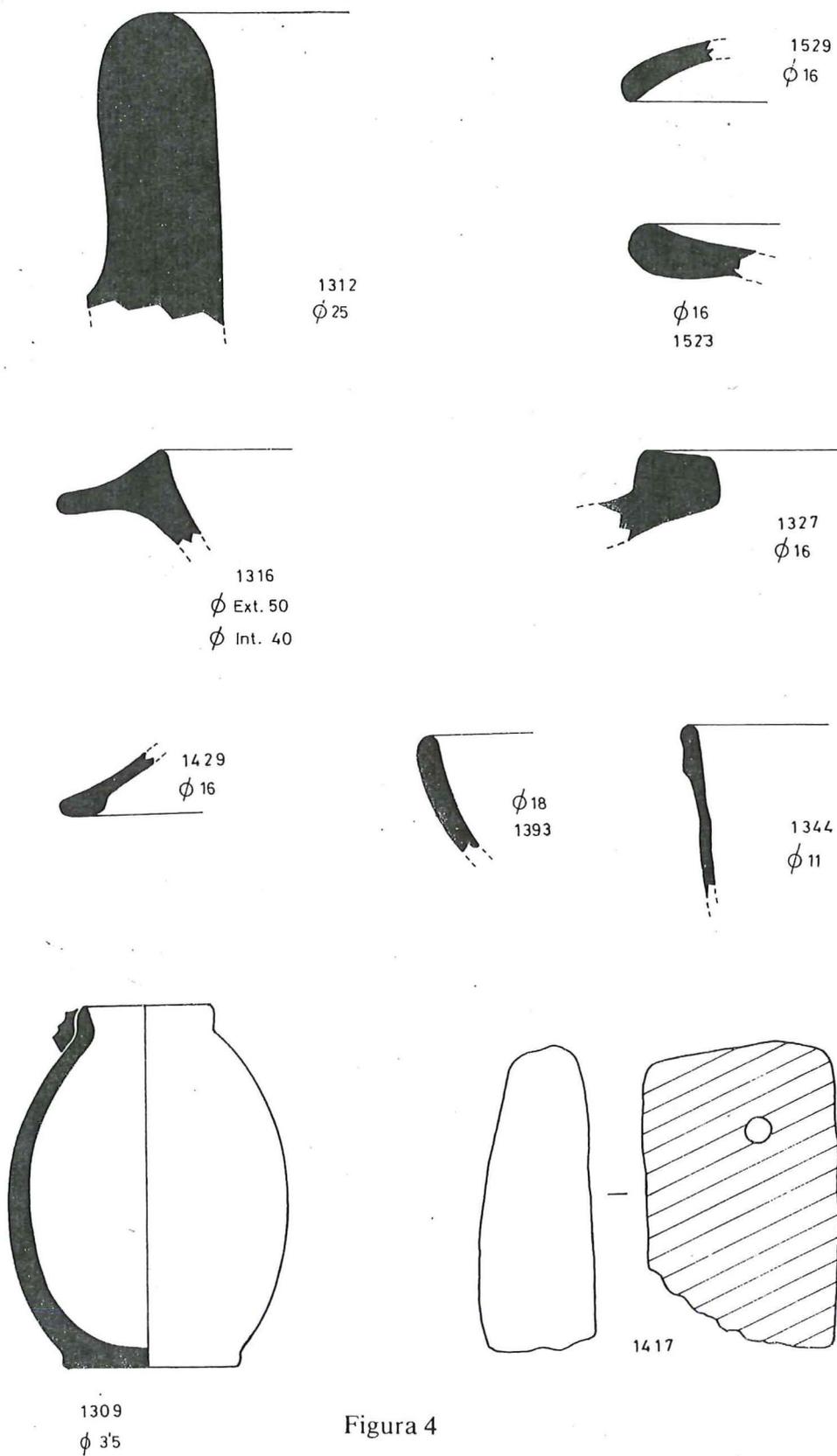


Figura 4

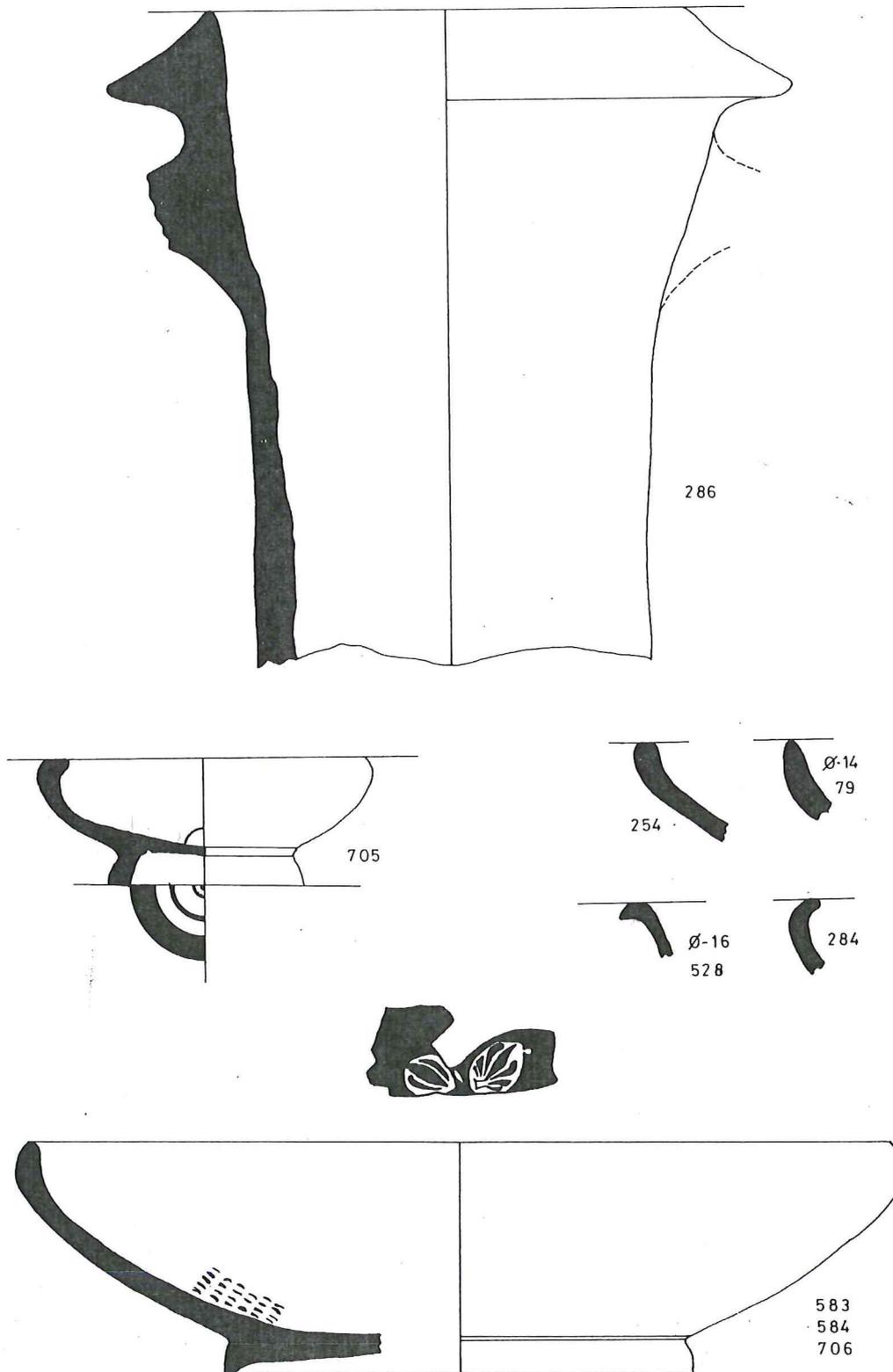


Figura 5

*Materiales (fig. 6):*

- Borde de cerámica negruzca, basta, con desengrasante de puntos blancos, de labio exvasado. GV-84 753.
- Borde vuelto hacia el exterior de cerámica negruzca, basta, con desengrasante de puntos blancos. GV-84 712.
- Borde de tapadera de cerámica gris, porosa y basta.
- Moneda de br. de Ibiza con A/ y R/ de Bes<sup>5</sup>.
- Borde exvasado de cerámica gris con granos blancos. GV-84 716.
- Borde de vasito de cerámica común gris, con desengrasante de puntos gruesos blancos. GV-84 421.
- Cuenco de cerámica gris oscura porosa. GV-84 418.
- Borde de cuenco de cerámica gris oscura porosa. GV-84 439.
- Borde de cuenco con resalte para el apoyo de tapadera de cerámica gris claro, fina. GV-84 620.
- Borde de tapadera de cerámica común, porosa y ahumada. GV-84 419.
- Borde de tapadera con muesca para ajuste de cerámica común anaranjada, ahumada en el exterior y pulida en el interior. GV-84 710.
- Borde de cerámica común de color gris oscuro con desengrasante blanco sin moler. GV-84 921.
- Bordes de siete ánforas diferentes de tipo iberopúnico. GV-84 709, 422, 423, 425, 626, 617 y 922.
- Borde de copa de cerámica de barniz negro, de pasta clara y limpia, con línea incisa debajo del labio externo y decoración sobrepintada en rojo y blanco debajo del borde interno, siendo el barniz de color negro profundo, de buena calidad. GV-84 34.
- Borde y fragmento del cuerpo de una copa de cerámica de barniz negro de color oliváceo y fino, de pasta clara y limpia, que presenta dos líneas incisas concéntricas en su cara interna. GV-84 711.
- Borde de *skyphos* de cerámica de barniz negro de pasta clara y limpia y barniz fino negro profundo que presenta dos trazos finos sobrepintados en blanco y una zona en reserva en su cara interna en la que se aprecia el inicio de una pequeña figura en negro, con un trazo inciso. GV-84 564.
- Dos fragmentos de una peana de copa de cerámica ática con moldura en reserva y pie externo en reserva con bandas negras. GV-84.
- Pesa de telar de 12 cm. de altura. GV-84 333.

*3.2. Exterior del cuerpo central de torreón*

38. Conjunto de tierra rojiza muy endurecida entre las cotas situadas entre 300 cm. y 330,5 cm. de profundidad.

*Materiales (Fig. 7):*

- Divisor de br. hispanocartaginés<sup>6</sup>.
- Borde de copa de cerámica de barniz negro, de pasta clara y limpia, con línea incisa debajo del borde externo y decoración sobrepintada en rojo y blanco debajo del borde interno, siendo el barniz de color negro profundo, de buena calidad. GV-84 38.

<sup>5</sup> V. artículo de R. ARROLLO en este mismo volumen.

<sup>6</sup> V. apéndice por P. P. RIPOLLÉS.

—Pequeño borde de cerámica de barniz negro y pasta anaranjada, posiblemente perteneciente a la forma Lamboglia 27. GV-84 1088.

—Borde de copa de cerámica de pasta ocre grisáceo y barniz anaranjado, posible imitación local<sup>7</sup>. GV-84 1025.

—Borde y arranque de asa de jarrita bicónica de tipo ampuritano. GV-84 1041.

—Borde de ánfora grecoitalica de pasta ocre con desengrasante de arenilla negra y engobe crema en la superficie. GV-84 1142.

—Borde de ánfora de tipo indeterminado de pasta ocre-amarillenta, fina. GV-84 1135-1137.

—Borde de posible ánfora de forma indeterminada de pasta ocre. GV-84 1028.

—Borde de dos ánforas de tipo iberopúnico. GV-84 1033 y 1317.

—Borde de jarra de cerámica anaranjada fina, de tipo ibérico. GV-84 1031.

—Borde exvasado de cerámica ibérica con decoración de bandas pintadas. GV-84.

—Borde de copa de cerámica ibérica. GV-84 1053.

—Borde plano de sombrero de copa ibérico con decoración pintada de triángulos. GV-84 1147.

—Borde vuelto de urna ibérica. GV-84 1139-1140.

—Borde de cuenco de cerámica fina de color gris claro. GV-84 1036.

—Borde de cuenco de cerámica fina de color gris claro. GV-84 1143.

—Borde de sección triangular de cerámica amarillenta, porosa y fina. GV-84 1086.

—Borde de copa de cerámica amarillenta, porosa y fina, de buena calidad. GV-84 1030.

—Borde moldurado de cerámica común negruzca con desengrasante sin moler. GV-84 1072.

—Borde de tapadera de cerámica común negruzca con desengrasante de piedrecitas blancas, sin moler. GV-84 1037.

—Borde de urna de cerámica común negruzca con desengrasante blanco sin moler. GV-84 1023.

—Borde de urna de cerámica común negruzca con desengrasante blanco sin moler. GV-84 1040.

—Borde de urna de cerámica común negruzca con desengrasante blanco, sin moler. GV-84 1029.

—Borde exvasado de cerámica común negruzca con desengrasante blanco, sin moler. GV-84 1184-1185.

—Borde exvasado de cerámica común negruzca con desengrasante blanco, sin moler, decorado en el hombro con incisiones horizontales. GV-84 1136.

—Borde de cerámica campaniense A de la forma Lamboglia 27. GV-84 1144.

43. Muro de orientación SE.-NO. de 0,85 m. de longitud por 0,49 m. de ancho construido con una hilada de bolos de río de mediano tamaño unidos con barro. Forma un contrafuerte del muro exterior O. del torreón, entre las cotas correspondientes a los 316,5 cm. y los 334 cm. de profundidad.

<sup>7</sup> Imitación local que también ha salido en «El edificio NE. del Foro de *Saguntum*» (en prensa).

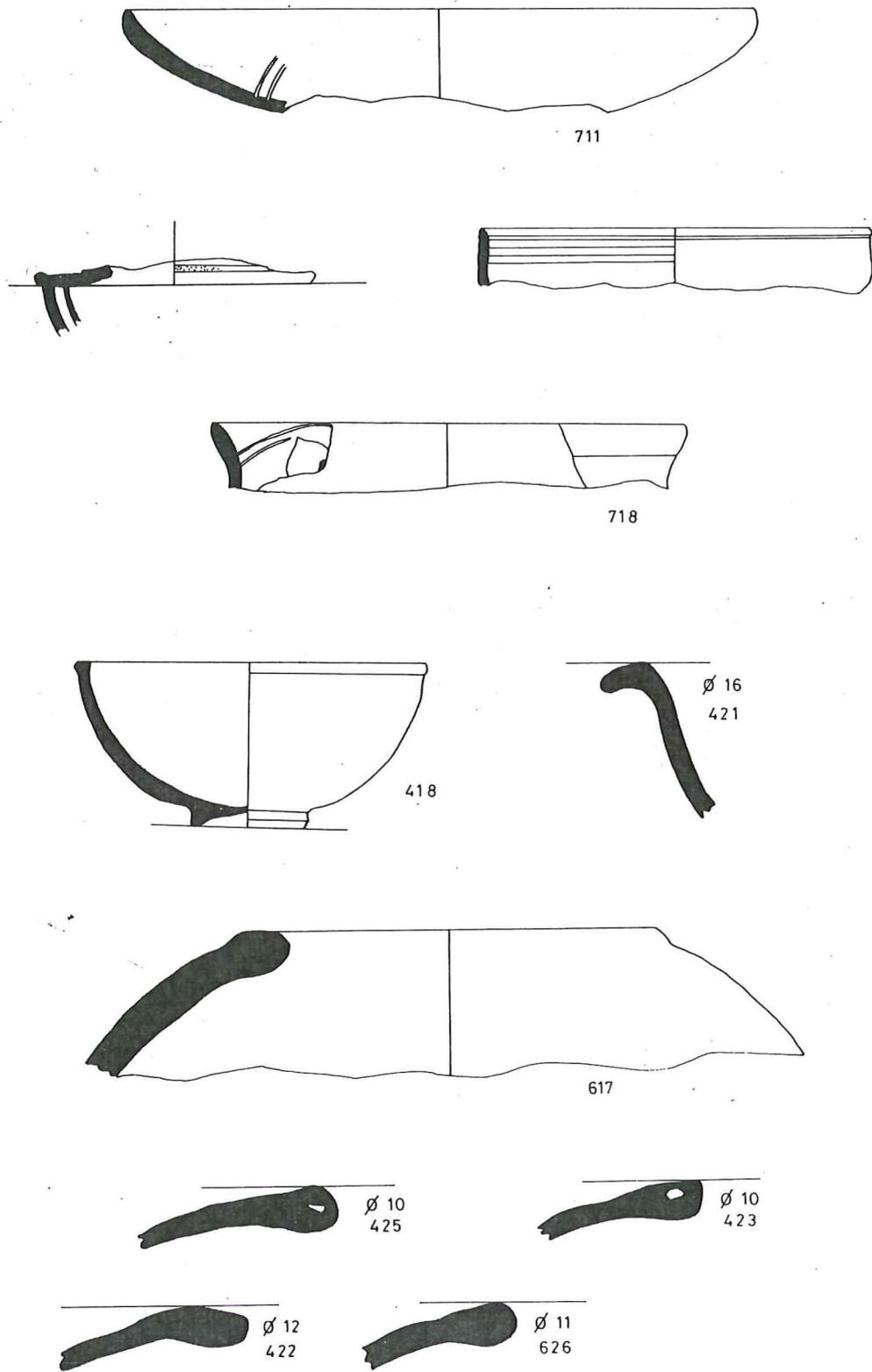


Figura 6

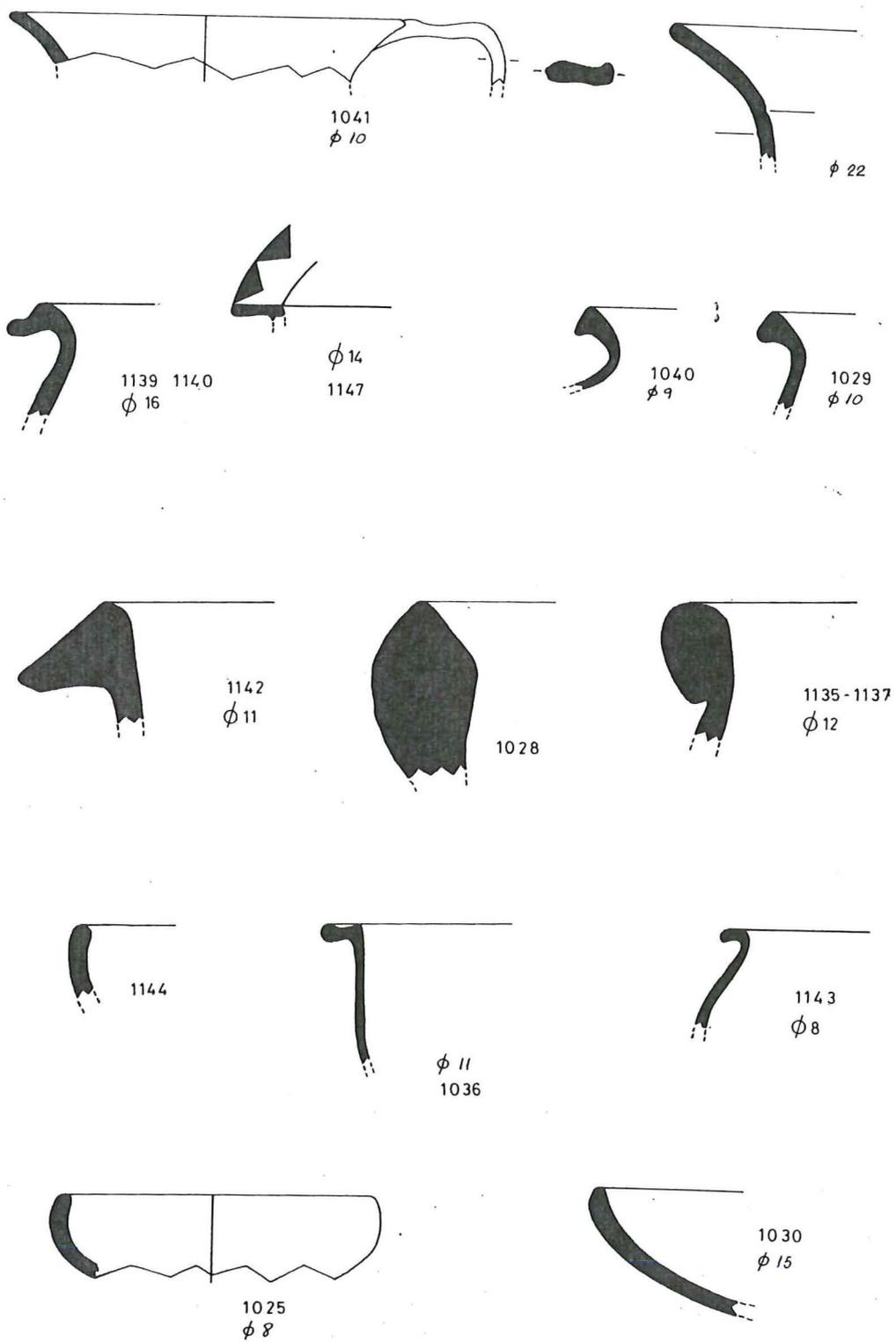


Figura 7

44. Muro de orientación SE.-NO. de 0,90 m. de longitud por 0,60 m. de anchura construido con una sola hilada de bolos de río de mediano tamaño unidos con barro y piedras de caliza gris saguntina. Forma un contrafuerte del muro exterior O. del torreón, entre las cotas correspondientes a los 313 cm. y los 328 cm. de profundidad.

#### 4. RESTOS DE FAUNA<sup>8</sup>

Especies y número de restos determinados:

|   | Interior torreón<br>25 | Exterior torreón<br>38 | Debajo torreón<br>41-42 | Total |
|---|------------------------|------------------------|-------------------------|-------|
| <i>Ovis aries</i>                                 | 8                      | 4                      | 1                       | 13    |
| <i>Capra hircus</i>                               | —                      | 4                      | —                       | 4     |
| Ovicrápidos                                       | 14                     | 8                      | 1                       | 23    |
| <i>Sus domesticus</i>                             | 16                     | 4                      | 3                       | 23    |
| <i>Bos taurus</i>                                 | 5                      | 2                      | 2                       | 9     |
| Ideterminados                                     | 62                     | 41                     | —                       | 103   |
| Peces:  |                        |                        |                         |       |
| <i>Pagellus eritrinus</i>                         | 3                      | 1                      | —                       | 4     |
| Fam. Espáridos                                    | 1                      | —                      | —                       | 1     |
| Fam. Salmónidos                                   | —                      | 1                      | —                       | 1     |
| <i>Sepia officinalis</i>                          | 1                      | —                      | —                       | 1     |
| Indeterminados                                    | 1                      | —                      | —                       | 1     |
| Moluscos:   |                        |                        |                         |       |
| <i>Glymiceris gaditanus</i>                       | 31                     | 5                      | —                       | 36    |
| <i>Thais (Stramonita)</i><br><i>haemastona</i>    | 22                     | 4                      | —                       | 26    |
| <i>Spondylus (Spondylus)</i><br><i>gaederopus</i> | 1                      | —                      | —                       | 1     |

#### Edades estimadas en los ovicrápidos y suidos:

| Ovicrápidos   | Suidos        |
|---------------|---------------|
| 15 a 24 meses | - de 24 meses |
| de 24 meses   | - de 24 meses |
| 18 a 24 meses | - de 12 meses |
| - de 18 meses | 24 meses      |
| de 36 meses   | 19 a 23 meses |

<sup>8</sup> Analizados y estudiados por I. SARRIÓN.

4.1. *Comparación con otros yacimientos de la zona*

|                       | Grau Vell<br>(Sagunt) | El Molar<br>(San<br>Fulgencio) | Covalta<br>(Albaida) | Puntal dels Llops<br>(Olocau) | Cueva del Sapo<br>(Chiva) |
|-----------------------|-----------------------|--------------------------------|----------------------|-------------------------------|---------------------------|
| <i>Ovis aries</i>     | 13                    | 80                             | 23                   | 21                            | 17                        |
| <i>Capra hircus</i>   | 4                     | —                              | 24                   | 141                           | 62                        |
| Ovicrúpidos           | 23                    | 279                            | 101                  | 67                            | 117                       |
| <i>Sus domesticus</i> | 23                    | 4                              | 81                   | 71                            | —                         |
| <i>Bos taurus</i>     | 9                     | 20                             | 29                   | 2                             | —                         |
| <i>Cervus elaphus</i> | —                     | 3                              | 10                   | 36                            | 455                       |

4.2. *Consideraciones*

Del pequeño lote examinado se desprende la práctica de una dieta cárnica basada en especies domésticas entre las que predominan ovejas, cerdos y bueyes, con consumo de ejemplares juveniles, que se completa con pescados, como es lógico dada la ubicación del Grau Vell. Llama la atención el predominio de la oveja sobre la cabra y la ausencia de especies silvestres y, en especial, de ciervos, indicativa de una falta de desarrollo de la caza.

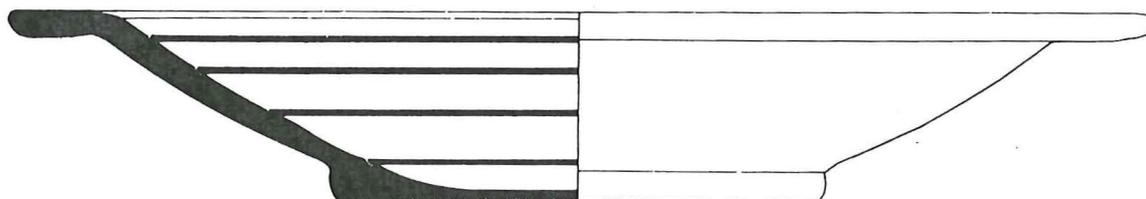


Figura 8

## 5. CRONOLOGÍA:

La datación de los niveles excavados se deduce de los materiales y de las superposiciones estratigráficas observadas. En la base del yacimiento hay escasos fragmentos de cerámica ática y de barniz negro que dan un panorama propio del final del siglo V a. C. a principios del III a. C. que se ajusta al contexto de las cerámicas a torno y que modifica lo que se había visto en las campañas de 1974 y 1976 en las que se había establecido un nivel V para los siglos V-IV a. C. y un nivel IV para los siglos III a I a. C.

Aunque los hallazgos son escasos, llama la atención la aparición de un

jarrito hecho a mano (fig. 4), la del mortero con fondo plano acanalado (fig. 8)<sup>9</sup> y la relativa abundancia de cerámica común a torno, ocre o negruzca, que sale con la cerámica ibérica y con las ánforas iberopúnicas, corrientes en la zona, que es una cerámica importada<sup>10</sup> (fig. 9).

El torreón se implanta sobre construcciones preexistentes en un momento para cuya datación existen hallazgos numismáticos y cerámicos. Las monedas hispanocartaginesas están fechadas entre el 218 y el 211 a. C. mientras que la de Ibiza se data entre el 214 y el 150 a. C. Las cerámicas finas que las acompañan son:

|  |           |
|--|-----------|
| —cerámica ática .....  | 3 piezas  |
| —imitación local de la cerámica ática .....                    | 1 pieza   |
| —cerámica de barniz negro con decoración<br>sobrepintada ..... | 3 piezas  |
| —cerámica de barniz negro de taller indeterminado .....        | 8 piezas  |
| —Campaniense A, formas Lamboglia 27 y 36 .....                 | 3 piezas, |

de las que puede atribuirse una fecha alta a la copa ática con peana y una fecha de tránsito al siglo II a. C. a las copas campanienses. El predominio de piezas con decoración sobrepintada y de barniz negro protocampaniense de aspectos diversos inclina, no obstante, a proponer una cronología dentro del siglo III a. C. que, de no ser por la asociación con hallazgos monetarios, tenderíamos a enmarcar en la primera mitad del siglo III a. C. Son las monedas y los pequeños fragmentos de campaniense los testimonios que apoyan la datación de la construcción del torreón en las proximidades del siglo II a. C. aunque, globalmente, los hallazgos dan una facies más antigua, propia del III a. C.



Figura 9

<sup>9</sup> V. una pieza similar, pero con pie, en V. M. GUERRERO AYUSO, *La colonización púnico-ebusitana en Mallorca. Estado de la cuestión*, Eivissa, 1984, fig. 21, procedente del islote de Na Guardis.

<sup>10</sup> V. prototipos B. A. SPARKES & L. TALCOTT, *The Athenian Agora XII*, Princeton, New Jersey, 1970, fig. 18, 1965 y 1970.

## 6. INTERPRETACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES. EL TORREÓN

Los edificios más antiguos presentan una fábrica de cantos rodados de río unidos con barro, probablemente completada con elementos de tapial, extraña a la arquitectura ibérica, pero justificada por la situación del Grau Vell en las cercanías de la desembocadura del Palància, donde estas piedras son abundantes. En la primera etapa las habitaciones son de planta cuadrada, con muros de un grosor conservado de 40 cm. orientados de SE. a NO.

Al construirse el torreón se rectifica ligeramente la orientación del trazado y se introduce una materia prima nueva: el rodano, transportada desde fuera del lugar. Con ella se hace esta torre de doble paramento y un enlosado en su flanco delantero recayente al mar. Los muros de la torre, de 1 m. de anchura y 2,70 m. de altura conservada, son de bloques escuadrados trabados con piedras menores y dispuestos en hiladas horizontales, técnica conocida en el mundo ibérico, similar a la empleada en la muralla prerromana del Castell de Sagunt<sup>11</sup>, por citar un ejemplo próximo. Sin embargo, la planta de la construcción no tiene paralelos ibéricos, a pesar de la existencia de numerosas torres en poblados y puntos extratéticos<sup>12</sup>. El doble lienzo a lo largo de dos de las caras de su base es lo que singulariza el diseño de la torre del Grau Vell, necesario, tal vez, para dar estabilidad a una obra que se eleva sobre terreno arenoso, poco consistente; las gravas amontonadas junto a la cimentación, más abundantes en aquellos lados que no tienen doble paramento, pueden explicarse por esta misma razón.

La torre se levanta sobre un suelo llano, en un núcleo habitado, a 30 m. del mar y en un saliente leve de la línea de costa. Sus dimensiones en planta son de 9 m. por 7,50 m., teniendo en cuenta el doble muro de los flancos N. y O., aunque el cuerpo central tienen unas medidas de 7 m. por 5 m. Puede formar parte de la urbanización como puerto del lugar, o bien ser una *turris hannibalis*, o pertenecer a una mansión con torre. En apoyo de la primera interpretación hay que señalar que ocupa, aproximadamente, el límite septentrional del habitat<sup>13</sup> y que puede tener su equivalente 400 m. más al sur ya que, en una casa de labor todavía habitada, hay una torre cuyas dimensiones son coincidentes con las del cuerpo central del to-

<sup>11</sup> P. ROUILLARD, *Investigaciones sobre la muralla ibérica de Sagunto (Valencia)*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 62, Valencia, 1979.

<sup>12</sup> H. BONET, I. PASTOR, «Técnicas constructivas y organización del hábitat en el poblado ibérico de Puntal dels Llops (Olocau, Valencia)», *PLAV*, 18, 1984, fig. 7, págs. 178-179.

<sup>13</sup> El descubrimiento 100 m más al N. de enterramientos romanos hace suponer que la población apenas sobrepasó el sector del torreón, v. C. ARANEGUI GASCÓ, ob. cit., nota 1, pág. 14, nota 10.

orreón excavado. En este caso las dependencias portuarias quedarían enmarcadas por dos torres delante de las que, en una época que aun no se puede determinar, se instalarían sendos muelles<sup>14</sup>. No quiere esto decir que la torre excavada sea un faro propiamente dicho<sup>15</sup>, sino, más bien, un punto de vigilancia que puede formar parte del sistema defensivo del antiguo puerto de Sagunt. Dada las fechas de construcción del torreón, la aceptación de esta hipótesis supone reconocer un ejemplo de planificación portuaria originario del siglo III a. C.

Es justamente en esa época cuando se menciona la existencia de las *turres hannibalis* (Plinio, *NH* II, 181) traídas por los cartagineses a *Hispania* (T. Livio, XXIX, 23, 1), situadas en lugares estratégicos para vigilar los alrededores de las ciudades (*Bell. Hisp.* VIII, 3) y para hacer llegar a las mismas la señal de alarma cuando llega el caso (T. Livio, XXII, 19, 7). Dado que el dominio cartaginés sobre Sagunt está comprendido entre el 218 a. C. y el 212 a. C., la atribución del torreón a los cartagineses obliga a centrar la cronología de su edificación en ese período, de acuerdo con lo que indican los hallazgos monetarios.

Pero, como las monedas halladas en excavación dan habitualmente un indicio cronológico *post quem*, y puesto que en el contexto cerámico hay tres piezas de campaniense A, cabe contemplar la posibilidad de interpretar el torreón como una muestra de las reconstrucciones llevadas a efecto en Sagunt por los Escipiones. Articulado, de este modo, con otras dependencias, puede formar parte de una mansión con torre<sup>16</sup> o de un *castellum* junto al mar.

En la etapa romanoimperial el torreón quedó unido a varias estancias, elevándose en el centro de un espacio abierto, lo que plantea una evolución hacia una villa con torre<sup>17</sup>, comparable a la que se conoce en Las Murias de Beloño (Cenero, Gijón)<sup>18</sup>, que queda rodeada por otras construcciones en el Bajo Imperio.

<sup>14</sup> Tanto la foto aérea como la prospección submarina indican la existencia de un elemento bajo al mar, frente al torreón, que parece el asiento de una construcción en la boca del antiguo puerto.

<sup>15</sup> Th. HAUSCHILD, «Der römische Leuchtturm von La Coruña (Torre de Hércules)», *MM*, 17, 1976, págs. 238-257.

M. REDDÉ, «La représentation des phares à l'époque romaine», *MEFRA*, 91, 1979-2, págs. 845-872.

<sup>16</sup> P. GRIMAL, «Les maisons à tour hellénistiques et romaines», *MEFRA*, LVI, 1-4, 1939, págs. 28-59.

<sup>17</sup> M.<sup>a</sup> CRUZ FERNÁNDEZ CASTRO, *Villas romanas en España*, Madrid, 1982, figs. 37, 39 y 91 A, págs. 159-164.

<sup>18</sup> F. JORDÁ, *Una villa romana en Asturias*, Memorias del Servicio de Investigaciones Arqueológicas, 2, Oviedo, 1957.

## 7. APÉNDICE

### *Los divisores hispano-cartagineses con reverso casco*

Pere P. Ripollès

La aparición de dos divisores de bronce hispano-cartagineses, del tipo 114 y 117, con reverso casco<sup>1</sup> en la trinchera de fundación del torreón del Grau Vell (Sagunt, València), junto con las consecuencias que de este hecho se derivan para el establecimiento de la cronología de su construcción, motiva los comentarios y la exposición del estado de la investigación concerniente a este tipo de monedas.

Se trata de divisores de bronce de la clase VIII<sup>2</sup>, cuyo número de piezas conocidas era, hasta hace unos pocos años, muy reducido. Este tipo de monedas y sus unidades constituyen dos grupos en función del estilo del grabador que ha abierto los cuños y que, genéricamente, han sido definidos como de *buen arte* (n.º 114) y *tosco* (n.º 117).

El anverso de estos divisores reproduce el que poseen las monedas de bronce con valor unidad de esta misma clase VIII; de tal modo que los divisores calificados de *buen arte* copian o tienen una ejecución idéntica a las unidades del grupo de *buen arte* y los divisores *toscos* copian a las unidades *toscas*<sup>3</sup>. Con lo cual dentro de la clase VIII, en las acuñaciones de bronce, estilísticamente se pueden individualizar dos series diferentes.

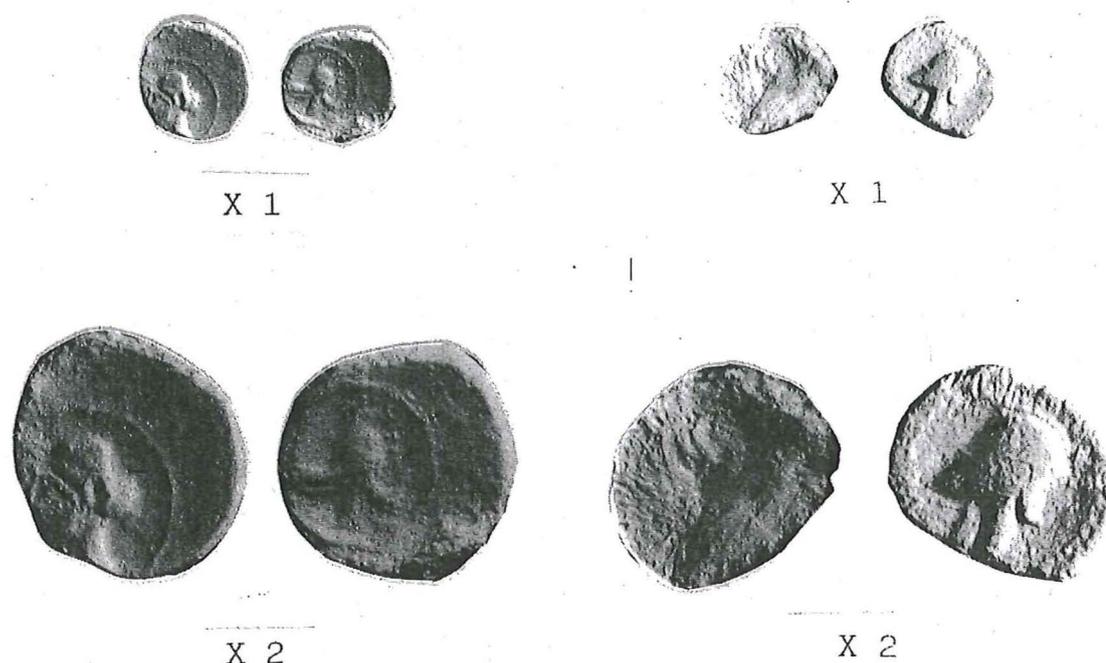
En el reverso aparece un casco corintio, del que no se conoce ningún paralelo próximo en el tiempo con el que pudiera ponerse en relación. El

---

<sup>1</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas hispano-cartaginesas*. Barcelona, 1973, págs. 154-155 y 157.

<sup>2</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas hispano-cartaginesas, op. cit.*, págs. 150 y ss.

<sup>3</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas hispano-cartaginesas, op. cit.*, págs. 152-154, n.º 110-112 (unidades de *buen arte*) y págs. 155-156, n.º 115-116 (unidades *toscas*).



Divisores hispano-cartagineses, con reverso casco, hallados en el Torreón del Grau Vell (Sagunt, València).

casco como motivo principal ha sido utilizado en talleres de Sicilia<sup>4</sup>, Campania<sup>5</sup>, Bruttium<sup>6</sup> y en el Norte de África<sup>7</sup>, pero las cronologías que para ellas se proponen quedan muy alejadas de la fecha de acuñación de los divisores hispano-cartagineses.

A diferencia de lo que sucede con los anversos de estos divisores, los reversos no reproducen el mismo tipo de las unidades, aunque a través de la ejecución y del estilo de los cuños de reverso se pueden distinguir, como sucede con los anversos, dos grupos con diferente calidad.

Los cascos ejecutados con una mejor calidad y maestría siempre acompañan a los anversos de *buen arte*, mientras que los cascos más estilizados

<sup>4</sup> S. W. GROSE: *McClellan Collection of Greek Coins*. Chicago, 1979 (reedición). Vol. I, Entella: n.º 2230-2231, ca. 404-340 a. C. *Monnaies Grecques Antiques, provenant de la collection de feu le Prof. S. Pozzi*. Genève, 1920. Camarina, n.º 396, 461-405 a. C.

<sup>5</sup> A. SAMBON: *Les monnaies antiques de l'Italie*. París, 1903, n.º 311-314. N. K. RUTTER: *Campanian Coinages*. Edimburgo, 1979. Cumas, n.º 5-7, ca. 475-470 a. C.

<sup>6</sup> S. W. GROSE: *McClellan Collection of Greek Coins, op. cit.*, Vol. I. Croton, n.º 1682, ca. 480-440 a. C.

<sup>7</sup> C. T. FALBE; J. Chr. LINDBERG; L. MÜLLER: *Numismatique de l'Ancienne Afrique*. Bolonia (Arnaldo Forni editore), 1964, Vol. II, Oea, n.º 33 y 41. S. N. G. DANISH NATIONAL MUSEUM, *North Africa Syrtica-Mauretania*. Copenhagen, 1969, Oea, n.º 26, siglo I a. C.

y esquemáticos se acoplan a los anversos de la serie *tosca*. Por lo tanto, las dos series no se interfieren entre sí, al no conocerse hasta el momento ninguna mezcla de cuños entre ambas series, pudiéndose deducir de ello que fueron acuñadas en distintos lugares o en momentos cronológicos diferentes.

Entre los dos tipos de divisores no existe únicamente una diferencia en el estilo de su ejecución o artística, sino que aquellos autores que han tenido la oportunidad de manejar un considerable número de estas monedas señalan diferencias entre los cospeles de ambos tipos de divisores<sup>8</sup>, concretándose esta diferencia en un menor diámetro y mayor grosor de las piezas *toscas*, y en la orientación de los cuños, ya que mientras el tipo *tosco* (n.º 117) lo hace hacia las 6 horas, en la mayor parte de los casos conocidos, en las piezas de la serie de *buen arte* (n.º 114) esta orientación es de 12 horas.

De todas las diferencias anteriormente señaladas y del hecho de la no interferencia o mezcla de cuños entre los divisores de ambas series, se podría deducir que éstas se acuñaron en distintos talleres. L. Villaronga<sup>9</sup> considera que la diferente calidad artística es consecuencia de la existencia de diversos recursos de acuñación, atribuyendo la serie de *buen arte* a talleres ciudadanos bien establecidos y con expertos abridores de cuños, mientras que los divisores de la serie *tosca* procederían de talleres militares móviles, con artesanos mediocres.

Dejando a un lado el lugar o lugares en los que pudieron haber sido acuñadas estas monedas, lo que puede considerarse probable es que para la fabricación de los cuños de las monedas de la clase VIII<sup>10</sup> se incorporaron artesanos que podrían haber sido indígenas, dado que su ejecución se aparta cualitativamente del resto de las series hispano-cartaginesas.

El considerable número de divisores con reverso casco que se conocen en la actualidad, permite obtener una información más ajustada a la realidad sobre el patrón metrológico utilizado para su acuñación. Como consecuencia de la escasez de ejemplares conocidos, se atribuyeron en su día diversos valores para estas monedas. L. Villaronga<sup>11</sup>, en 1973 propuso

---

<sup>8</sup> E. COLLANTES: «Muestra de divisores hispano cartagineses hallados en Montemolín (Sevilla)». *Acta Numismática X*, pág. 32.

<sup>9</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas hispano-cartaginesas*, *op. cit.*, págs. 109-110.

<sup>10</sup> También en la clase XI, se puede observar esta diferencia cualitativa en la ejecución de los cuños, en este caso la duplicidad de estilos se manifiesta sobre acuñaciones de plata y bronce.

<sup>11</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas hispano-cartaginesas*, *op. cit.*, pág. 106.

que fuesen sextos de una unidad de 8,33 g. Más tarde, E. Collantes<sup>12</sup>, a través del análisis de un numeroso lote de este tipo de monedas, procedente de Montemolín, concluyó que se trataba de cuartos de esta misma unidad.

El estudio metrológico más reciente ha sido realizado por L. Villaronga<sup>13</sup> utilizando para ello una muestra bastante numerosa de ejemplares. Los parámetros estadísticos para este tipo de monedas son los siguientes:

|           |                                    |
|-----------|------------------------------------|
| N = 105   | sk = 0,26                          |
| x = 1,728 | ku = 2,92                          |
| s = 0,25  | intervalo de confianza = 1,68/1,78 |
| v = 14 %  |                                    |

Del peso medio que se deduce del análisis estadístico L. Villaronga concluye que los divisores con reverso casco se encuentran muy próximos de la fracción 1/5 de las unidades de la clase VIII, con 8,33 g.

La dispersión de las monedas con reverso casco, al igual que sucede con la del resto de monedas hispano-cartaginesas, es geográficamente muy amplia, localizándose los hallazgos en puntos muy distantes entre sí.

Por lo que respecta al hallazgo de tesoros, únicamente se conoce el de La Escuera (Alacant)<sup>14</sup> formado por:

- 7 monedas de AE, del tipo Villaronga n.º 116 (unidad de la serie *tosca*)
- 43 divisores de AE, del tipo Villaronga n.º 117 (tipo *tosco*)
- 2 monedas informes e ilegibles
- pegote de monedas.

Este tesoro es homogéneo al estar formado tan sólo por monedas de la serie *tosca*. La presencia de unidades y divisores de idéntico estilo en este tesoro ha sido considerada como un indicio más que lleva a incluir ambos tipos de monedas dentro de una misma serie. La fecha de ocultación queda delimitada por la cronología final de utilización del yacimiento en el que éste apareció. E. A. Llobregat<sup>15</sup> afirma que los materiales arqueológicos

<sup>12</sup> E. COLLANTES: «Muestra de divisores...», *op. cit.*, pág. 33.

<sup>13</sup> L. VILLARONGA: «Necesidades financieras en la Península Ibérica durante la Segunda Guerra Púnica y los primeros levantamientos de los iberos». *Nummus*, 2.ª serie, vols. IV-VI, 1981-1983, pág. 129.

L. VILLARONGA: «Diez años de novedades en la numismática hispano-cartaginesa, 1973-1983». *Rivista di Studi Fenici*, vol. XI, suplemento, pág. 69.

<sup>14</sup> E. A. LLOBREGAT: «Un hallazgo de moneda púnica en la provincia de Alicante». *Caesaraugusta*, n.º 27-28, págs. 71-75.

<sup>15</sup> E. A. LLOBREGAT: «Un hallazgo de moneda...», *op. cit.*, pág. 75.

que han aparecido permiten situar la fecha final del poblado, a lo sumo, a principios del siglo II a. C., situando su florecimiento durante la segunda mitad del siglo III a. C.

Por lo que se refiere a los hallazgos esporádicos, únicamente conocemos su aparición en:

Mesas de Asta (Jerez)<sup>16</sup>. 2 ejemplares del tipo *tosco* (n.º 117).

Montemolín (Sevilla)<sup>17</sup>. 4 ejemplares del tipo *tosco* (n.º 117). 16 ejemplares del tipo de *buen arte* (n.º 114).

Málaga<sup>18</sup>. 1 ejemplar *tosco* (n.º 117).

Andalucía (sin precisar)<sup>19</sup>. 5 ejemplares del tipo de *buen arte*, con la letra *ayin* en el anverso, detrás de la cabeza.

Grau Vell (Sagunt, València)<sup>20</sup>. 1 ejemplar del tipo *tosco* (n.º 117). 1 ejemplar del tipo *buen arte* (n.º 114).

Recientemente se ha insinuado la posibilidad de que las monedas *toscas*, en este caso los divisores, hayan sido acuñados en un taller ubicado fuera de Andalucía y que las monedas de *buen arte* sean andaluzas, con una circulación local<sup>21</sup>.

Sin embargo, estas afirmaciones, a nuestro entender, deben ser matizadas en el sentido de que «circulación local» debe entenderse como circulación preferente, carente de un matiz restrictivo, por cuanto que se conocen hallazgos de divisores toscos en Andalucía y de buen arte fuera de ella, como es el caso del Grau Vell (Sagunt, València). Además, si se observa la dispersión de las unidades (monedas con reverso cabeza de caballo) de la clase VIII, a la que pertenecen los divisores con reverso casco, se puede apreciar que no existe una delimitación espacial diferente y estricta para la dispersión de las monedas de la serie *tosca* y la de *buen arte*, produciéndose hallazgos mixtos de ambas series, tanto en la zona andaluza como en la zona costera del Este y Noreste de la Península. Aunque es cierto que, según la información de que se dispone, la densidad de hallazgos

<sup>16</sup> M. ESTEVE GUERRERO: «Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1942-43». *Acta Arqueológica Hispánica III*. Madrid, 1945, pág. 56, moneda n.º 6, lám. XXV-6 y XXVI-6. M. ESTEVE GUERRERO: «Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña de 1945-46». *Informes y Memorias*, n.º 22. Madrid, 1950, págs. 37-38.

<sup>17</sup> E. COLLANTES: «Muestra de divisores...», *op. cit.*

<sup>18</sup> E. S. G. ROBINSON: *Punic coins of Ancient Spain*. Oxford, 1956, pág. 22, n.º 2 q.

<sup>19</sup> L. VILLARONGA: «Diez años de novedades...», *op. cit.*, pág. 65.

<sup>20</sup> Véase en este mismo número de la revista *Saguntum*, el trabajo de R. ARROYO.

<sup>21</sup> L. VILLARONGA: «Diez años de novedades...», *op. cit.*, pág. 59 y págs. 70-71.

de piezas de la serie *tosca*; por lo que a las unidades se refiere, es mayor en la franja costera oriental que en la andaluza<sup>22</sup>.

Por consiguiente no se puede atribuir, de modo definitivo, una circulación local a este tipo de monedas, aunque también es cierto que las diferentes características técnicas y la no interferencia de cuños entre ambas series, abogan por una producción de estas monedas en lugares (¿talleres?) diferentes.

El establecimiento de la cronología de las acuñaciones hispano-cartaginesas en su conjunto, no ofrece excesivas dificultades, por cuanto que todas ellas se efectuaron dentro de un reducido margen cronológico. El término *post quem* se situaría en el año 237, momento en el que los cartagineses llegan a la Península Ibérica, y el término *ante quem* en el 206 a. C., año en el que son expulsadas las tropas cartaginesas.

Por lo que concierne a las monedas de bronce de la clase VIII, su cronología se establece a partir de su metrología y de la existencia de una reacuñación de un tipo de la clase X (cabeza de Atenea con casco / caballo parado a derecha) sobre una moneda de la clase VIII (cabeza de Tanit / cabeza de caballo)<sup>23</sup>.

El razonamiento que se sigue<sup>24</sup> paraleliza los patrones monetarios utilizados para el bronce hispano-cartaginés con los que durante estos mismos años se utilizan en Sicilia y la Magna Grecia. Según este razonamiento, en Sicilia con anterioridad a la Segunda Guerra Púnica, se acuña moneda de bronce con un peso de 17 g. y hacia los años 215-214, con un peso de 8,63 g., pudiéndose tratar de dobles y unidades de un mismo sistema metrológico, que coincide con el peso medio de las unidades de AE de la clase VIII, que es de 8,33 g. Un poco más tarde, hacia el 214-212 a. C., en Sicilia

<sup>22</sup> La dispersión de las monedas de la clase VIII, puede verse en: L. VILLARONGA: *Las monedas...*, *op. cit.*, págs. 73-87; L. VILLARONGA: «Diez años de novedades...», *op. cit.*, págs. 57-62; P. P. RIPOLLÈS: *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*. Valencia, 1982, págs. 32, 36, 44, 82, 85, 100, 104, 116, 148, 165, 168, 178, 217-218.

<sup>23</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas...*, *op. cit.*, pág. 115 y moneda n.º 123 d. Esta misma pieza, E. S. G. ROBINSON: *Punic coins...*, *op. cit.*, págs. 9-10, la creyó reacuñada sobre el tipo C. T. FALBE; J. Chr. LINDBERG; L. MÜLLER: *Numismatique...*, *op. cit.*, vol. II, n.º 230-233.

Recientemente, E. COLLANTES: «Muestra de divisores...», *op. cit.*, pág. 33, cuestiona el que realmente se trate de una pieza hispano cartaginesa de la clase VIII y señala la posibilidad de que se trate de una moneda extrapeninsular con el tipo cabeza de caballo.

<sup>24</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas...*, *op. cit.*, págs. 101-106. Este mismo razonamiento ha sido utilizado por M. CAMPO para las acuñaciones ebusitanas, sin que hasta el presente haya sido modificada la seriación establecida por este medio. M. CAMPO: *Las monedas de Ebusus*. Barcelona, 1976, págs. 53-55.

las acuñaciones aumentan su peso, alcanzando una media de 11,07 g. Esta elevación y el momento cronológico en el que se produce (214-212 a. C.) ha servido para proporcionar un término *post quem* para la acuñación de las monedas de la clase XI y un *ante quem* para las de peso inferior, de las clases VIII-X.

Siguiendo con este mismo argumento, las clases intermedias IX y X, en las que se observa un progresivo aumento de peso, se considera que constituirían el enlace entre el patrón de 8,33 g. (clase VIII) y el de 11 g. (clase XI).

Para las emisiones de la clase VIII, L. Villaronga propone que su acuñación tuvo lugar en Carthago Nova, durante el mando de Aníbal, a partir del 221 a. C. Esta afirmación se argumenta en la necesidad de poner en circulación moneda de pequeño valor que sirviera para las pequeñas transacciones cotidianas<sup>25</sup>. Ciertamente no parecería muy lógico situar las acuñaciones de la serie de bronce al inicio de la presencia cartaginesa en la Península Ibérica, ya que la mayor parte de la población peninsular apenas estaba introducida en el uso de la moneda de plata.

En consecuencia, mientras nuevos datos no modifiquen el conocimiento de estas monedas, bien podría aceptarse la cronología de ca. 221 a. C. que para ellas propone L. Villaronga, teniendo en cuenta que se trata de una fecha en torno a la cual pudo producirse la acuñación.

---

<sup>25</sup> L. VILLARONGA: *Las monedas...*, *op. cit.*, págs. 93 y 121.